

Fecha 14.07.2009	Sección Primera-Opinión	Página 17
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

[o] **ARMANDO SALINAS TORRE**

Es momento de que los panistas asumamos nuestras responsabilidades, de resolver lo que debemos hacer, antes que confrontarnos en “quién” es culpable o “quién” debe dirigir las acciones.

ARMANDO SALINAS TORRE

Orgullo de ser panista

Las críticas y la defensa a ultranza de lo acontecido sólo nos conducirá a profundizar las divergencias. Recuperemos los elementos que nos unen.

Es momento de que los panistas asumamos nuestras responsabilidades, de discutir y resolver lo que debemos hacer, antes que confrontarnos en “quién” es culpable o “quién” debe dirigir las acciones.

En esta difícil etapa del Partido Acción Nacional, aunque no imposible de superar, necesitamos recurrir a las mejores capacidades de sus militantes, que brinden cauce a un diálogo positivo que permita la unidad de acción que demandan nuestro partido y el país para enfrentar los retos.

Las críticas y la defensa a ultranza de lo acontecido sólo nos conducirá a profundizar las divergencias. Hagamos el esfuerzo por superar las diferencias y recuperemos los elementos que nos unen. La mesura y la objetividad deben privilegiarse en estos momentos en que son evidentes los resultados electorales. La evaluación de la estrategia ya fue emitida por la sociedad en los comicios del 5 de julio.

Sin duda alguna, el Partido Acción Nacional ha sufrido la mayor derrota electoral de su historia; sin embargo, ante los diferentes caminos que se presentan en esta coyuntura, me pronuncio porque todos los militantes, principalmente sus dirigentes, asumamos la responsabilidad que nos corresponde y, con dignidad, pero también a base de humildad, generemos un ambiente de reconciliación entre las diferentes expresiones y posiciones que nos permitan retomar el sendero de la victoria y el orgullo de ser panistas.

Cuando ingresé a Acción Nacional nos distribuíamos responsabilidades y a ello nos dedicábamos con la mística de honrarnos a nosotros mismos y a quienes nos habían antecedido en esa noble misión de reconstruir ciudadanía. Ahora, se buscó la repartición de candidaturas y oportunidades. Antes éramos deudores de este partido que nos había formado, ahora se multiplicaron sus acreedores insatisfechos.

Somos herederos de una tradición de lucha por la democracia, la defensa de la dignidad y la construcción del bienestar común. Retomemos los principios que hicieron de este partido una verdadera institución de ex-



Continúa en siguiente hoja

Fecha 14.07.2009	Sección Primera-Opinión	Página 17
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

presión de la inconformidad y deseos de cambio de la sociedad, pero, sobre todo, una forma de vida y convivencia de una parte importante de la sociedad.

No se trata en este momento de mirar atrás, para volver a cometer los mismos errores, sino de reflexionar y concientizar nuestra posición con el fin de proyectarnos en lo que siempre han sido nuestros objetivos, más que nada, recuperar, para nosotros mismos, como ciudadanos, la construcción del porvenir.

Frente a esta gran derrota electoral podemos salir fortalecidos y unidos, después de que todos reconozcamos en lo individual nuestros respectivos errores y, con sencillez y generosidad, reconstruyamos el andamiaje de una institución cuyo mayor capital se encuentra en los valores de sus militantes.

Todos tienen cualidades que aportan en la reconstrucción de las relaciones de una comunidad que con franqueza extiende la mano y aporta con desinterés su esfuerzo para recuperar la confianza de la sociedad que se encuentra a merced del espejismo de la renovación y la experiencia de hacer mejor las cosas por parte de nuestros adversarios, quienes, a pesar de sus triunfos, no son ellos nuestro mayor reto, sino lograr la transformación de quienes se han desencantado y han olvidado los valores que los llevaron a las filas de Acción Nacional.

El adversario se ha fortalecido y nosotros nos hemos debilitado. Antes de salir nuevamente a la arena política y al debate con “los otros”, hagámoslo con nosotros mismos. Así como en alguna ocasión fuimos parte de los éxitos, analicemos cuál fue nuestra contribución u omisión para colocarnos en donde nos encontramos. Antes de salir a convencer a la sociedad de que somos la mejor opción y recuperar su mandato, debemos convencernos a nosotros mismos y convencer a nuestros jóvenes, nuestros padres, hermanos y amigos, de que vivimos los valores e ideales que defendemos.

El triunfo de la política a nivel nacional se alcanza primero en nuestra respectiva casa y, desde hace mucho tiempo, yo escogí como hogar político al Partido Acción Nacional.

**Antes de salir a
convencer
a la sociedad
de que somos
la mejor opción
y recuperar su
mandato, debemos
convencernos a
nosotros mismos.**